

Un alto en el camino para

II Domingo de Cuaresma

recobrar ánimos

Gn 12, 1-4a
2Tm 1, 8b-10
Mt 17, 1-9

Seis días después, Jesús tomó a Pedro y a los hermanos Santiago y Juan, y los llevó aparte a un monte alto. Allí, en presencia de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su rostro brillaba como el sol y sus ropas se volvieron blancas como la luz. En esto vieron a Moisés y Elías conversando con él. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Mientras Pedro hablaba los envolvió una nube luminosa. Y de la nube salió una voz que dijo: "Este es mi Hijo amado, a quien he elegido. Escuchadle." Al oír esto, los discípulos se inclinaron hasta el suelo llenos de miedo. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levantaos, no tengáis miedo." Entonces alzaron los ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No contéis a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado".

Lee estas frases, ¿qué te recuerdan?

- "Estudia, es lo que hay que hacer para tener un buen trabajo".
- "¿Vas a llegar tarde a la fiesta por ir a la parroquia o al grupo? ¡Estás loca!
- "¿No vas a hacer las oposiciones ya? Cómo pierdes el tiempo. Piensa más en ti, en tu futuro y déjate de tonterías de ayudar a los niños de Ecuador".
- ¿Cuántos pájaros tienes en la cabeza, eres un idealista siguiendo a ese tal Jesús?
- ¿Vas a las convivencias con los curas para que te coman la cabeza?
- ¿Seguro que ese rollo de Jesús te hace feliz?

Estas son frases que escuchamos a menudo por parte de nuestra familia, amigos, compañeros de colegio y de universidad y por la sociedad en general.

En esta etapa del camino vamos hacer un alto para recobrar ánimos. Vamos a dibujar dos tiendas de campaña. En la primera escribiremos todas aquellas llamadas a la seguridad y a olvidarse del mundo en el que vivimos. Y en la segunda tienda escribiremos por qué merece la pena ensuciarse las manos por Dios y por este mundo.

Durante esta semana tendrás que decidir en cuál de las tiendas quieres dormir. Te animo a que pruebes en las dos. Posiblemente te seduzca rápidamente la tienda de todos nuestros deseos y la tienda de pringarse te tire para atrás. Pero elige lo que realmente te deja por dentro un sensación de felicidad después de haber dormido algunas noches. Felicidad que nadie te podrá robar, a pesar de que las circunstancias exteriores sean adversas. Posiblemente en ese momento los discípulos de Jesús se estaban planteando lo mismo que tú te vas a plantear en esta semana, lo puedes leer en el texto.

Haz latir el corazón del mundo...

Programa una alarma en tu móvil, que suene todos los días de esta semana (o pon una nota en un lugar visible), procura que sea a una hora en la que tengas un poquito de tiempo para ti... Al levantarte, volviendo de clase... Y escribe las palabras de Jesús: "Levántate, no tengas miedo".